

“No debería haber café para todos en las subidas de las pensiones y de los salarios”

Juan Miguel Sucunza Presidente de la CEN

El presidente de la patronal navarra tiene estos días un ojo en la compleja negociación que deben retomar empresarios y sindicatos sobre salarios y el otro, en la loca carrera fiscal entre Comunidades. Advierte que ante una crisis de precios como la actual son necesarios los pactos políticos y el análisis; el apoyo a las rentas más bajas, frente a la “tabla rasa”.

ÍÑIGO SALVCHO
Pamplona

Juan Miguel Sucunza Nicasio (Pamplona, 8 de junio de 1960) se percató mientras posa para las fotografías en la terraza superior de la sede de la Confederación Empresarial Navarra que allí hay más de sesenta metros cuadrados desaprovechados. “Tenemos que pensar en algo”, sugiere en voz alta, acostumbrado como está a perseguir la productividad. Con una amplia trayectoria empresarial a sus espaldas, Icer Brakes, Berkelium y Grupo Azkoyen, donde fue presidente casi una década, ahora compagina su presencia en los consejos asesores de Eulen, Atrivia y MTorres con su responsabilidad al frente de la CEN. Está casado y es padre de cuatro hijos.

¿Hace la compra en el supermercado?

No mucho, por lo que tengo pocos medios para comprar precios. Pero sé que la cesta de la compra ha subido excesivamente y que los ciudadanos de rentas más bajas están sufriendo la situación.

¿Y cree que los trabajadores pueden soportar ahora una devaluación de poder adquisitivo de casi dos dígitos?

Pienso que la situación es coyuntural. Y si traspasamos a las empresas, sin colaboración del Gobierno, el problema salarial, lo-graremos que estas sean menos competitivas y que la economía vaya a peor.

¿Cuál es el papel del Gobierno en la ecuación?

El Estado va a recaudar entre 25.000 y 30.000 millones más este año fruto de la propia inflación. Ese exceso debería destinarse a las personas con rentas más bajas y a las empresas con el fin de que generen mayor inversión y empleo. Pero la transparencia brilla por su ausencia y seguramente nos llevaremos la sorpresa de que ese incremento de ingresos del Estado se utilizará para cuestiones más ‘demagógicas’. Los sindicatos les reclaman a ustedes justicia salarial. ¿Qué esfuerzo están dispuestos a hacer los empresarios?

Hoy es muy raro el convenio que esté referenciado al IPC. Los sindicatos saben que eso es complicado y los empresarios también están entendiendo que quizás tienen que poner encima de la mesa un poquito más de lo que les gustaría.

¿Descarta un pacto de rentas como pide el Gobierno de Pedro Sánchez?

Tenemos un ámbito de negociación que es el Acuerdo para el Empleo y la Negociación Colectiva (AENC), en el que participan empresarios y sindicatos, y que de modo formal o informal mantiene contactos. Al mismo tiempo, existe una recomendación para alcanzar un pacto de rentas en el que el Gobierno de Sánchez quiere intervenir. Yo entiendo que ese pacto de rentas debería ser algo más global, y que en él se hablara de otras medidas, como impuestos, deflatación, pensiones, funcionarios... Pero un pacto de rentas, tal y como quiere el Gobierno, para que sólo se

hable de salarios... para eso ya está la AENC. UGT, CC OO y CEOE ya han negociado muchas cosas complicadas y pueden acordar otra vez.

El Estado plantea una subida salarial de 9,5 puntos a los funcionarios en tres años. ¿Les está marcando el camino a seguir?

Es una referencia más. Y le diría que no me parece del todo mal, aunque para ese análisis necesitaría también saber cuál va a ser la inflación en los dos próximos años.

¿No ve asumible una subida vinculada al IPC, como la de las pensiones?

Eso es difícilmente asumible. No sé si esta subida hubiera sido la misma si estuviéramos en el primer año de un Gobierno en España. Sé que suena muy negativo proponer que a un pensionista no se le suba la pensión y pierda poder adquisitivo, pero no todos los pensionistas tienen los mismos problemas, ni todos los trabajadores tienen los mismos problemas. Por eso, ante una crisis como esta, es necesario un análisis y no tabla rasa y café para todos en

LA FRASE

“El impuesto a las grandes fortunas es una línea roja que el Gobierno de Navarra no debería cruzar. De aplicarse, la decisión podría generar hartazgo en personas que aún no se han ido de Navarra”

las subidas. Hacen falta grandes pactos de Estado entre los principales partidos políticos. Sentarse y hablar.

Impuestos, VW y Gamesa

La fiscalidad es una herramienta fundamental en una crisis. ¿Es momento de bajar impuestos a todos, como propone la derecha, o de subirlos a los más ricos, como propone el PSOE y sus socios?

Se pueden bajar impuestos siempre que lleve aparejado una previsión de ahorro. Porque bajar impuestos y esperar que de modo inmediato las empresas crezcan, generen empleo y nuevos ingresos, no es posible. Es lo que les ha pasado en Inglaterra. **El PNV deflactará el IRPF a todas las rentas en el País Vasco para atenuar la inflación. Navarra habla de una deducción para rentas inferiores a 32.000 euros. ¿Le parece suficiente?**

De momento son propuestas. A mí, la deflatación del IRPF me parece justa pues las haciendas se están encontrando con unos ingresos no previstos gracias a la inflación. Y haría que la ayuda fuera más intensa en las rentas más bajas.

Sánchez quiere apretar a los ricos con un nuevo impuesto a las grandes fortunas. ¿Teme que eso se traslade a Navarra?

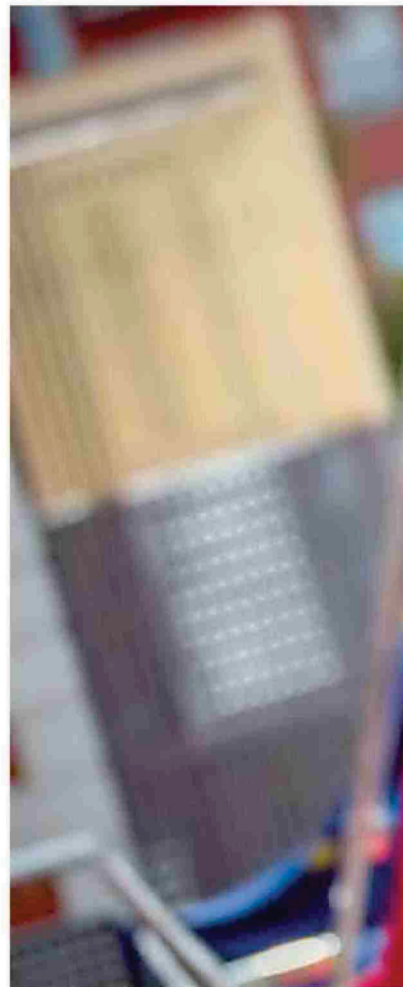
Entiendo que el Gobierno foral no va a poder aplicar el impuesto a las grandes fortunas porque en Navarra, a diferencia de otras regiones, ya tenemos el de Patrimonio y, además, es el más gravoso de los que existen. La decisión, de aplicarse, podría generar hartazgo en personas que no se han ido fuera de Navarra. Es una línea roja que el Gobierno no debe cruzar. Si no, la gente empezará a coger aviones para irse a Portugal, Andalucía, Madrid... Hace unas semanas estuve en Andalucía, me contaban como están allí y es tentador.

¿No sería feo que el presidente de la CEN se fuera a tributar a otra Comunidad?

Claro, mientras sea presidente de la CEN pagaré mis impuestos aquí. Otra cosa es lo que haga después. Si Navarra sigue con esta política fiscal, mi navarrismo, por decirlo así, llega hasta cierto punto. Pero, bueno, pago mis impuestos aquí y, además, quiero hacerlo, deseo apoyar a las empresas navarras, aunque sea con una pequeña parte.

¿Sostiene que la fiscalidad navarra lastra la competitividad de sus empresas?

La fiscalidad en Andalucía, Madrid o incluso el País Vasco es más atractiva que en Navarra y eso es un problema. Es difícil que las empresas se vayan, no es como coger un circo e irte a otro lado; otra cosa es la decisión que tomen a la hora de invertir, por ejemplo, para aumentar su capacidad. También pesa para que otras empresas decidan instalarse. Si queremos que Navarra crezca hay que crear un marco atractivo. En todos los sentidos, no solamente fiscal. Y en una crisis así hay que ayudar especialmente a las pequeñas y medianas empresas, que son las que peor lo están pasando. Es como con las personas físicas hay que ayudar a los más débiles. Por eso, tres entidades, como son la CEN, Cámara



de Comercio y Asociación de Empresas Familiares de Navarra (Adefan), han decidido unirse para plantear una serie de propuestas fiscales enfocadas en el crecimiento, el desarrollo y la atracción de inversión y empresas a Navarra.

No llegan muy buenas noticias desde Volkswagen. ¿Le preocupa su futuro?

Piense que hablamos de una empresa como Volkswagen y de un país como Alemania. Y, sí, Alemania lo está pasando mal, pero como pasa en fútbol, gana casi siempre y resistirá esta crisis. Espero por ello que no haya problemas para las muchas empresas navarras que exportan a Alemania. **Quizás el problema de Landaben no es tanto Alemania como Martorell. ¿No cree?** Yo espero que se cumplan los planes de futuro de Landaben. Entiendo que los sindicatos estén un poco nerviosos porque son decisiones que se toman en otros lugares, pero no tengo noticias de que no vaya a ir bien. Eso sí, la Administración debe actuar con total transparencia para dar tranquilidad a la plantilla de Volkswagen y la de sus empresas suministradoras.

¿Cree que el Gobierno de Sánchez apoya más a Martorell que a Landaben?

Es algo que se lee en prensa. No sé si es así, pero el Gobierno de Navarra debe luchar, y lo está haciendo, para que no suceda. Me consta que la presidenta María Chivite está muy vinculada en este asunto.

Tampoco soplan buenos vientos para Gamesa. ¿Hay modo de evitar esa pérdida de



Juan Miguel Sucunza posa en el balcón de la sede de la Confederación Empresarial Navarra (CEN), en la calle Doctor Huarte de Pamplona.

JESÚS CASO

empleo que se anuncia en Sarriguren?

El próximo día 14 tenemos un jornada en la CEN con empresas alemanas y una de las personas que va a hablar es el director ejecutivo de Siemens Gamesa en España y presidente de Gamesa Renovables. Tendremos una opinión más concreta que lo que yo pueda decir. Pero Gobierno y CEN tenemos que pelear para que no suceda o para que el impacto sea lo menos posible.

¿Es optimista sobre el futuro económico?

Hombre, decir ahora que eres optimista con una guerra, un incremento de costes y todos los astros alineados en contra... Pero pienso que de aquí a dos años esta situación no va a seguir. La resiliencia de las empresas y los trabajadores es grande. Pasaremos otros dos años un poco mal o muy mal, según sectores, pero esto acabará. Al mundo no le interesan estas situaciones.

La guerra ha desnudado la debilidad europea en su dependencia energética. ¿Nadie se dio cuenta que esto podía pasar?

Sí, hemos estado despistados, creíamos que nunca iba a pasar nada. Pero esta situación también abre oportunidades y Navarra tiene una ventaja por su desarrollo en energías renovables. Podríamos convertirnos en una Comunidad estratégica de cara al futuro. Por eso, el Gobierno foral tiene que apoyar y no poner palos en la rueda como en alguna actuación reciente.

¿A qué se refiere?

¡A las avutardas! Al plan de las aves esteparias y sus usos restrictivos.

“La idea de las mascarillas partió del Gobierno foral y la CEN no firmó compromiso de compra”

¿Cómo explica la CEN que el Gobierno tenga hoy almacenadas 1,75 millones de mascarillas después de que las empresas para las que las había conseguido, tras un acuerdo en plena pandemia entre Sodena, CEN y la empresa Albyn Medical, no las hayan comprado?

Yo en aquel momento no era presidente de la CEN, no lo digo por echar la culpa a otro, sino por ubicar el marco temporal y subrayar que algunas de las cosas de las que voy a hablar me las han contado. Hubo una buena iniciativa por parte de Desarrollo Económico y Empresarial al juntar a una serie de colectivos y empresas en abril de 2020 para ver que se podía hacer con el tema de las mascarillas, pues había más demanda que oferta. La CEN, con buen criterio, se ofreció a coordinar a las empresas y se hizo una estimación de necesidades. A última hora se retiró Salud del

acuerdo, que iba a quedarse con el excedente de mascarillas que se pudiera producir. El acuerdo finalizó el 31 de diciembre de 2020 con el resultado de que sobrarían todas esas mascarillas.

¿Pero no tenían la CEN ni las empresas ninguna obligación o compromiso de compra?

No, ni la CEN, ni ninguna empresa, tenían ningún compromiso de compra firmado por contrato.

Aceptaron un ofrecimiento del Gobierno de Navarra para conseguir mascarillas en un momento de dificultades en el mercado, ¿y ahora el que se tiene que hacer cargo de más de un millón de euros en pérdidas es el dinero público de Sodena?

Eso ya no lo sé, desconozco las relaciones que ha habido entre los actores del acuerdo en este tiempo. Pero ya le digo que la CEN, no.

Pues el Gobierno quiere que ustedes participen en la solución.

¿Qué están dispuestos a hacer?

Hay cuestiones en las que hay que buscar soluciones alrededor de una mesa. Nosotros no hemos visto las mascarillas, sobre todo las que tardaron meses en llegar, pero es un material hay que darle salida urgente. Llevamos mucho tiempo ofreciéndonos para ayudar a vender esas mascarillas a los precios de mercado, que no son los de mayo de 2020, y cada día que se deja pasar es peor.

Otro asunto en el que han discrepado Gobierno foral y empresarios es el de los fondos europeos. ¿Están llegando o no a las empresas?

Tenemos dos problemas. Uno, explícito, que no llegan o tardan en llegar. Y, otro, implícito, que como no llegan o tardan en llegar, muchas empresas pierden la credibilidad o ilusión sobre los fondos. Eso no me gusta. Creo que tiene que haber una mayor transparen-

cia sobre lo que ha llegado. Eso animaría a las empresas. Es como lo de 'si mi vecino ha conseguido, pues yo también lo quiero conseguir'.

Este viernes acudieron a las puertas de la CEN los sindicatos UGT y CC OO a pedir justicia salarial. ¿Qué tal su interlocución con ellos?

Prefiero los despachos a la calle. Pero su obligación es pedir y también nuestra obligación es pedir más productividad. Pero el diálogo con estos dos sindicatos es bastante fluido.

¿Y con ELA y LAB?

Si nos atenemos a la estadística y a los acuerdos firmados es más difícil entenderse, lo que no es bueno para el conjunto de los trabajadores.

Huele a elecciones en Navarra. ¿Alguna preferencia?

Prefiero que ganen aquellos que luego puedan ponerse de acuerdo para ayudar a las empresas y a la economía navarra.

